

LA UNIVERSIDAD NACIONAL  
Y EL PROGRAMA DE «ESTUDIOS CULTURALES»\*

Fabio López de la Roche  
Angela Inés Robledo

### Antecedentes

El programa de maestría en Estudios Culturales de la Universidad Nacional de Colombia, que en el momento actual se encuentra cursando su trámite de aprobación por las instancias competentes, empezó a gestarse hace ya varios años; en 1996, a partir de un Coloquio propuesto por el profesor Carlos Rincón y apoyado por la Universidad Nacional desde el Centro de Estudios Sociales CES de la facultad de Ciencias Humanas, denominado «*La situación de los estudios literarios y culturales sobre América Latina*», el cual convocó a estudiosos internacionales como Jean Franco, William Rowe, Doris Sommer, Josefina Ludmer, Julio Ramos y Arcadio Díaz Quiñones, entre otros.

Para el Coloquio de 1997, con la vinculación al programa del profesor Jesús Martín-Barbero y la constitución de un Comité Académico de profesores de la Universidad Nacional vinculados a la investigación cultural y procedentes de distintas disciplinas, se decidió ampliar la cobertura temática y disciplinaria orientando el evento hacia el tema de «*Teorías de la cultura y estudios de comunicación en América Latina*». Producto de la nueva orientación del Comité Académico, se decidió construir un diálogo más horizontal entre los invitados extranjeros y los conferencistas nacionales. Jesús Martín-Barbero, Zandra Pedraza, Gabriel Restrepo, Ana María Ochoa Gautier, Jaime

\* Esta presentación de la Maestría en Estudios Culturales se apoya, y en algunos apartes reproduce con total fidelidad, fragmentos del documento «Propuesta de Maestría en Estudios Culturales», Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios Sociales CES, versión diciembre de 2002. Sus autores son: Luz Gabriela Arango, Jorge González, Jaime Eduardo Jaramillo, Fabio López de la Roche, Angela Inés Robledo, Jaime Arocha, Marta Zambrano y Gabriel Restrepo.

Eduardo Jaramillo y otros ponentes colombianos tejieron una rica conversación con Beatriz Sarlo, William Rowe, Carlos Monsiváis, Hans Ulrich Gumbrecht, Nelly Richard, y en general, con el público asistente al coloquio. Adicionalmente, se realizó una convocatoria abierta a profesores e investigadores de la capital y de las regiones interesados en presentar trabajos sobre el tema del Coloquio y los mejores de ellos fueron escogidos para su presentación en las mesas de trabajo. Estas directrices permitieron darle un carácter más amplio, más dialógico, más participativo y más nacional al programa internacional interdisciplinario de Estudios Culturales inicialmente propuesto por Carlos Rincón. De este segundo evento fueron publicadas las memorias en los libros del CES *Cultura, política y modernidad* (Gabriel Restrepo, Jaime Eduardo Jaramillo y Luz Gabriela Arango, eds.), y *Cultura, medios y sociedad* (Jesús Martín-Barbero y Fabio López de la Roche, eds.).

En 1998, la dirección académica del programa internacional de Estudios Culturales en América Latina a cargo de Jesús Martín-Barbero y con la participación de Luz Gabriela Arango, Fabio López de la Roche, Gabriel Restrepo, Jaime Eduardo Jaramillo e Ivonne Pini como miembros del Comité Académico, impulsó y llevó a cabo el *Congreso Internacional Cultura y Globalización*. En esta ocasión compartieron sus propuestas y discusiones analistas colombianos como Santiago Castro, Adolfo González, William Fernando Torres, Armando Silva, y otros, junto a estudiosos de la cultura en América Latina como Renato Ortiz, Martín Hopenhayn, George Yúdice, Hugo Achugar y Roberto Follari. Las memorias de este tercer evento fueron publicadas en 1999 en el libro *Cultura y globalización*, del Centro de Estudios Sociales CES de la Universidad Nacional (Jesús Martín-Barbero, Fabio López de la Roche y Jaime Eduardo Jaramillo, eds.).

Estos tres eventos jugaron un papel muy importante –reforzado por el trabajo editorial simultáneo desarrollado por el CES–, al hacer conocer y poner a circular entre los lectores colombianos, el pensamiento de representativas figuras de la investigación cultural y comunicativa en el país, en América Latina y en el mundo. Sin lugar a dudas, fueron libros y eventos pioneros en la instalación en nuestro país, de debates, problemáticas y autores claves de los estudios culturales, o de los estudios sobre la cultura, si se prefiere.

A estos tres primeros eventos han sucedido dos más. Un cuarto coloquio, relacionado con la decisión de prestar especial atención a las relaciones entre cultura y región en una nación como Colombia, caracterizada por arraigadas identidades regionales y por ser al mismo tiempo un país constituido por muchas ciudades medianas e intermedias. Este evento se realizó en Medellín en octubre de 1999 y se denominó *Cultura y región*. Sus memorias fueron publicadas bajo el mismo nombre, también por el CES, en el año 2000 (Jesús Martín-Barbero, Fabio López de la Roche y Angela Robledo, eds.).

Un quinto coloquio sobre *Nación y multiculturalismo. 10 años de la Constitución incluyente*, fue realizado en noviembre de 2001 a propósito de los diez años de la Constitución de 1991. El evento contó con la participación de reconocidos científicos sociales colombianos y de importantes analistas de la cultura extranjeros, como los antropólogos Joanne Rappaport, José Jorge de Carvalho y el africanista Jay Olabiyi.

En el proceso de organización de estos eventos, más o menos desde 1998, empezó a madurar la idea de abrir en la Universidad Nacional de Colombia, liderado por el Centro de Estudios Sociales CES de la facultad de Ciencias Humanas, un programa

de maestría en Estudios Culturales. Sobre la base del comité académico antes nombrado, a partir del 2000 ampliado con la vinculación del sociólogo de la educación Jorge González, de la crítica de la literatura Angela Inés Robledo, y de los antropólogos Marta Zambrano y Jaime Arocha, se inició un rico proceso de discusión que se tradujo en la formulación y presentación para su trámite administrativo de la propuesta del programa de maestría en Estudios Culturales.

Es importante destacar, terminando estos antecedentes, la adecuada dinámica de trabajo colectivo y el espíritu de diálogo respetuoso en medio de las diferencias –no muy usuales por cierto en nuestras universidades– que han caracterizado las discusiones y el trabajo del grupo impulsor de esta propuesta.

Los distintos directores del Centro de Estudios Sociales CES, Luz Gabriela Arango principalmente, por su papel visionario en la gestación y en la inicial consolidación del programa de Estudios Culturales sobre América Latina, pero también Diana Obregón, Jaime Arocha, Yolanda Puyana y, recientemente, Ana María Bidegáin, han mostrado un muy valioso sentido de continuidad y de compromiso con el programa y han aportado a él desde sus distintas miradas e intereses de conocimiento.

### **Objetivos del programa académico propuesto**

La maestría en Estudios Culturales se propone entre sus objetivos impulsar el pensamiento académico y social sobre la cultura como un elemento central en el mundo contemporáneo, caracterizado por la globalización y el surgimiento de nuevas identidades y resistencias, teniendo como referentes principales el contexto colombiano y el latinoamericano. En ese sentido, el interés por la cultura latinoamericana, por las particularidades

de sus procesos de modernización y de construcción de modernidad, constituyen un eje principal del programa.

Uno de sus objetivos centrales es formar investigadores/as, profesionales y docentes en las teorías y metodologías de los Estudios Culturales. A la vez, proporcionar herramientas conceptuales para la formulación y evaluación de políticas culturales.

En esa dirección, se propone también propiciar lecturas transversales de los campos tradicionales de las Ciencias Sociales para producir saberes y hermenéuticas que contribuyan al desarrollo académico de la facultad de Ciencias Humanas y de la Universidad. El diálogo inter y transdisciplinario auspiciará procesos conducentes a la configuración de unas disciplinas sociales y humanísticas más abiertas y dialógicas, menos autorreferenciales y más capaces de interactuar creativamente con la sociedad.

El programa de maestría, planteando una relación de continuidad, renovada y actualizada, con la reivindicación de las perspectivas de los sectores subalternos presente en los «Cultural Studies», se interesa, igualmente, por todos aquellos planos de la vida social y de la política relacionados con la búsqueda de relaciones sociales más igualitarias, en un mundo como el actual caracterizado por la presencia creciente de la exclusión y de la pobreza.

El programa busca, así mismo, fomentar el diálogo académico, la cooperación internacional y la creación de redes de investigación, priorizando las conexiones con estudiosos/as que han jalonado el campo de los Estudios Culturales. La recepción crítica de modelos foráneos, el diálogo académico Sur-Sur, y una mejor inserción de la investigación nacional en los circuitos académicos internacionales, son otros de los propósitos ligados a la creación de estas redes de discusión y cooperación académica.

La maestría en Estudios Culturales aspira también a fortalecer los nexos entre el trabajo académico y los organismos gubernamentales y no gubernamentales encargados del diseño y gestión de proyectos culturales y comunicativos.

### **Influencias teóricas que nutren la propuesta de maestría**

De manera muy esquemática y remitiendo para una información exhaustiva al lector al punto uno «Antecedentes y justificación» de la propuesta de maestría antes citada, queremos mencionar aquí algunas de las influencias teóricas que alimentan este programa de maestría en Estudios Culturales.

De un lado, están los trabajos de los estudios culturales británicos, desde sus fundadores E. P. Thompson, Raymond Williams y Richard Hoggart, pasando por Stuart Hall y Graham Murdock hasta David Morley, Dick Hebdige y Valerie Walkerdine, para citar sólo algunos nombres. De otro, el estructuralismo genético de Pierre Bourdieu, con sus conceptos fundamentales de *campo*, *habitus*, *capital cultural*, *dominación simbólica*, *distinción social*, *illusio*, pensamiento que ha venido conquistando durante los últimos años en Colombia, un lugar importante en la reflexión y la investigación cultural crítica, con miras a dar cuenta del desarrollo de distintos campos y subcampos de la actividad cultural y de una serie de fenómenos y procesos relacionados con la cultura y la comunicación.

Otro nutriente de la propuesta es la tradición latinoamericana de investigación en comunicación/cultura representada entre otros autores, en los trabajos de Jesús Martín-Barbero, Carlos Monsiváis, Néstor García-Canclini, José Joaquín Brunner, Renato Ortiz, Guillermo Orozco y Beatriz Sarlo, con su riqueza de ideas para el análisis de nuestras modernidades periféricas

en sus articulaciones con el desarrollo histórico de sus sistemas de medios y con los procesos de recepción y apropiación social de sus contenidos y formatos.

En cuanto a la tradición universitaria norteamericana de estudios culturales –más ligada a los estudios literarios y a la reflexión filosófica sobre la cultura latinoamericana, y otras experiencias extraoccidentales, o parcialmente occidentales, de construcción de modernidad (poscolonialismo en sus distintas vertientes, estudios subalternos, *Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos*)– la Maestría está abierta al diálogo con sus aportes y reflexiones y a la incorporación de propuestas de cursos y seminarios provenientes de estas perspectivas.

Además de estas tradiciones de reflexión cultural en el mundo y en América Latina, el programa de maestría recoge los importantes aportes de la reflexión y creación cultural de la ensayística latinoamericana (Bolívar, Martí, Rodó, Mariátegui, Uribe Uribe, Bello, Sarmiento y otros) alrededor de asuntos como nuestra autodefinición como civilización, las especificidades de nuestra modernidad, los tipos de relación deseables con los modelos importados, etcétera.

Adicionalmente, el programa de maestría retoma y relee algunas de las más importantes contribuciones a la investigación cultural en el país de reconocidos historiadores, antropólogos y sociólogos que en décadas anteriores a la instalación en Colombia de los así llamados estudios culturales, avanzaron notablemente en la teorización y en la investigación empírica de procesos y fenómenos culturales, tales como Jaime Jaramillo Uribe, Orlando Fals Borda y Virginia Gutiérrez de Pineda.

## **Líneas de investigación propuestas**

Las líneas de investigación que sustentan el posgrado, resultan de las investigaciones de los docentes vinculados al mismo. En cada una de las líneas que a continuación se mencionan, se cuenta con investigaciones desarrolladas desde la Universidad Nacional.

### **Políticas culturales y comunicativas**

Desde mediados de los ochenta en América Latina se ha empezado a concebir la cultura y la comunicación como esferas de la actividad social que deben ser objeto de políticas públicas. La constitución de la comunicación y la cultura en tanto "campos" especializados de la actividad social, con instituciones, actores y funciones especializadas, ha venido estimulando la formulación de políticas culturales y comunicativas tanto desde el sector público, como desde el sector privado.

Esta línea de investigación estudia los distintos paradigmas desde los cuales se han elaborado políticas culturales y comunicativas. Igualmente, presta especial atención a las políticas públicas y privadas que afectan y a la comunicación y a la cultura en tiempos de globalización y desregulación. El interés público en la comunicación; las concepciones y políticas de patrimonio cultural; la comunicación, el orden social y la cohesión; la comunicación y las garantías a la diversidad cultural, entre otros, son temas prioritarios de investigación.

Esta línea presta especial atención al entramado institucional (sistemas cultural y comunicativo con sus respectivos subsistemas o subcampos) que sustenta la formulación de políticas culturales y comunicativas: Ministerio de Cultura, IDCT, casas regionales y locales de cultura, instituciones públicas y



privadas de formación artística y de investigación y gestión cultural. Algunos(as) de los(as) docentes de la Universidad Nacional que trabajan esta línea son: Fabio López, Gabriel Restrepo, Rocío Londoño, Marisol Cano, David Lozano.

### **Comunicación, cultura y poder**

Los mecanismos de las industrias culturales y del consumo de bienes simbólicos se han vuelto centrales en la vida social, en la configuración de los estilos de vida y de la subjetividad de las personas, particularmente de las y los jóvenes. Una perspectiva crítica sobre la comunicación y la cultura debe interesarse por lo que allí se juega en términos de la representación de la sociedad, sus conflictos y dilemas, la construcción de modelos de ciudadanía y la participación política y social.

La reflexión cultural y comunicativa contemporánea en América Latina, que se distancia tanto de las perspectivas condenatorias de la cultura de masas como de las visiones acríticas o apologéticas de ella, cuenta con un rico bagaje teórico y una tradición investigativa empírica. Esta aproximación nos provee de ideas y herramientas para pensar y desarrollar nuevos espacios de ciudadanía cultural y comunicativa.

Esta línea de investigación rastrea cómo se construyen la dominación, el control político y social, pero también la disidencia, la representación alternativa y la oposición, en formatos noticiosos y de ficción, así como en las propuestas de las industrias culturales (cine comercial, video musical, industria del disco, etc.). Algunos(as) de los(as) profesores(as) que trabajan e investigan en esta línea son: Jaime Eduardo Jaramillo, Mauricio Archila, Fabio López, María Clemencia Ramírez, Carlos Vladimir Zambrano.

## Códigos y prácticas expresivas y estéticas

Esta línea de trabajo asume lo estético como un proceso vivo y orgánico de recreación de los sujetos y las colectividades. Se ocupa, por tanto, de las manifestaciones culturales de la cultura no letrada. Por ello se enfoca en las reflexiones sobre los símbolos o simbologías que las culturas y las comunidades elaboran, reinterpretan o modifican. Estos símbolos o simbologías obedecen a procesos de multiculturalismo, a cruces múltiples producidos por desarrollos históricos y a los mecanismos que controlan la producción de capital cultural o la desafían.

La especificidad de esta línea es la de aproximar la reflexión de las ciencias sociales sobre la cultura con la dimensión artística y creativa de la misma, dos dimensiones que no siempre dialogan: la del analista cultural y la del artista.

Fenómenos como el folclor y las tradiciones musicales étnicas y campesinas; las tradiciones musicales modernas representativas en distintos momentos históricos de lo nacional; el papel de las industrias culturales en el flujo global de bienes simbólicos, sus efectos homogeneizantes o sus posibilidades de contribuir al reconocimiento de músicas étnicas y de naciones cultural y geográficamente lejanas, son algunos de los temas relacionados con esta línea de profundización.

Los procesos de creación artística, el arte urbano como propuesta crítica o deconstructiva, la creación arquitectónica, las relaciones entre espacio público, arquitectura, cultura y política; el cine y el cultivo del juicio estético y político; las estéticas sociales como fronteras culturales pero también como vínculo entre individuos pertenecientes a un mismo grupo o clase social, constituyen también temas de interés para esta línea. Algunos(as) de los(as)

docentes que trabajan en las mencionadas temáticas son: Susana Friedman, Rubén Darío Flórez, Genoveva Iriarte, Víctor Manuel Rodríguez, Juan Carlos Pérgolis, Azriel Bibliowicz, Zenaida Osorio, Egberto Bermúdez, Ángela Robledo, Ivonne Pini; Jairo Montoya y Jaime Xibillé (los dos últimos, profesores de la Universidad Nacional, sede Medellín).

### **Socialización y cultura**

Esta línea de labor investigativa agrupa los trabajos que se han dedicado a explorar las relaciones entre los ámbitos e instituciones que permiten los procesos de socialización en las sociedades contemporáneas. En este sentido, parte de la premisa de la complejidad que adquiere la vida en común en la modernidad y de la separación funcional que se presenta en las formas de organización de este tipo de sociedades. La transición de las sociedades tradicionales, en las que coexisten la comunidad y la sociedad, a sociedades de tipo moderno en las que aparece con claridad la separación funcional de sus segmentos, hace que cultura y socialización se constituyan en elementos que se diferencian, a pesar de mantener un legado común y ubican a los sujetos en contextos cambiantes y contradictorios en cuanto a prácticas y discursos. La actualización de estas relaciones funcionales pone de presente las condiciones históricas particulares en las que se recrean esas relaciones entre formas y procesos de socialización y el ámbito de la cultura. Desde ese punto de vista la dimensión histórica representa un valioso aporte para establecer la manera por la cual los actores, procesos, prácticas e instituciones específicos producen y reproducen regímenes discursivos en el contexto de un sistema más amplio: el de la cultura en su vasta extensión.

En cuanto a la producción y reproducción cultural en instituciones como la familia, la escuela, las relaciones entre pares y los medios de comunicación, las discusiones actuales –con respecto al cambio cultural– que atraviesan los cursos e investigaciones de esta línea, son: 1. Continuidad o discontinuidad culturales entre ellos; 2. Influencia de espacio en la trayectoria vital; 3. Tensiones entre cambios en los discursos acerca de la socialización y permanencia de prácticas que los contradicen; 4. La relación entre los aprendizajes culturales en medios formales y los medios informales en la educación; 5. El papel de los espacios de socialización en la construcción de la identidad social (raza, género, clase). Algunos(as) de los(as) profesores(as) que trabajan esta línea son: Gabriel Restrepo, Jorge E. González, Mara Viveros, José Gregorio Rodríguez, Luz Gabriela Arango, Yolanda Puyana, María Elvia Domínguez, Carlos Miñana.

### **Identidades, alteridades y nuevas etnicidades**

La tensión entre prácticas culturales globales y locales contemporáneas se juega, de una manera notoria, en la arena de las luchas por la definición de las identidades. En sus múltiples expresiones colectivas e individuales, las identificaciones étnicas, de clase, sexuales, generacionales y de ciudadanía desnudan los enfrentamientos inter e intra-sociales que suponen el choque entre la globalización y sus respuestas locales. Choques y respuestas que se expresan en diversos y muy dispares registros y escalas. Se manifiestan en las persistentes relaciones de subordinación de las comunidades nativas americanas y afrocolombianas que revelan hoy y ayer, formas nuevas de construir historia; muestran, en otras palabras, la historia de las resistencias. Configuran también los más recientes proyectos

de las elites urbanas modernizantes, empeñadas en definirse como tales y ponerse a tono con las condiciones globales mediante la descalificación y destrucción de las prácticas populares o campesinas, a través de ciertos usos de la ciencia, el racismo, la higiene y el control social, y la demolición y renovación del espacio urbano. Estos proyectos hegemónicos expresan la hibridación de lo local y lo global. En contra de ellos surgen los movimientos urbanos y cívicos, las luchas de las mujeres que rechazan las identificaciones de género que las suponen como inferiores, y se anuncian las más recientes movilizaciones por el reconocimiento de nuevas identidades generacionales y sexuales.

Esta línea de investigación aborda –desde perspectivas transversales y relacionales– la emergencia, afianzamiento y dispersión de una diversidad de movimientos y proyectos identitarios. En ellos no sólo son constitutivas las identificaciones, propuestas e impuestas, sino la alteridad misma. Se es el otro o la otra de y para alguien y ello está unido de manera inextricable a las relaciones de poder y a la dominación, a las luchas por la conservación o al cambio de las clasificaciones y las representaciones sociales. La línea examina cómo las identidades suponen y necesitan las relaciones con los otros y la constitución de la diferencia. Analiza cómo las alteridades se han fundamentado en la desigualdad y en la subordinación y sugiere alternativas para cambiar esta situación. Algunos(as) profesores (as) que trabajan esta línea son Jaime Arocha, Claudia Mosquera, Marta Zambrano, Víctor Manuel Rodríguez, Carlos Vladimir Zambrano, Carlos Mario Perea, Carlos Pinzón y Gloria Garay.

## Culturas urbanas

Esta línea de investigación parte del hecho de que Colombia es hoy un país predominantemente urbano. Si un 50% de su población vivía en las ciudades en 1950, hoy cerca del 80% de sus habitantes reside en ellas. Este no es un dato meramente demográfico, posee múltiples consecuencias socioculturales. La ciudad es hoy en día, también en Colombia y en América Latina, el espacio privilegiado de la producción, circulación y consumo de bienes culturales. Coexisten en ella, en relaciones que imbrican el conflicto y la segregación, con la coexistencia espacial y la interculturalidad, diversas clases y estratos, grupos étnicos, organizaciones religiosas, partidos políticos y movimientos sociales y culturales, los cuales son activos productores de significaciones sociales que manifiestan estilos cognitivos, imaginarios, valoraciones, hábitos y costumbres, en perpetua recreación e influencia recíproca.

Los centros urbanos de América Latina son el lugar social privilegiado para analizar los fenómenos de hibridación o mestizaje cultural, tan importantes en los estudios culturales de la región. A las ciudades han migrado secularmente (y lo continúan haciendo en Colombia, fenómeno acentuado por el impacto expulsivo de los diversos actores violentos), pobladores rurales y aldeanos que traen consigo fragmentos de culturas tradicionales, indígenas o campesinas, manifestados, por ejemplo, en sus expresiones religiosas, que han gestado un cristianismo sincrético, no oficial, que se mixtura con expresiones de cultos y rituales de origen indígena, afroamericano o mestizo. Pero el sincretismo urbano no se registra sólo en el plano religioso. Se manifiesta también en la importancia que toman, especialmente en los barrios urbano-populares, las relaciones

comunitarias, las redes informales de ayuda recíproca y las formas de una oralidad primaria, que en el mismo poblador, en otros espacios y situaciones, coexisten con relaciones impersonales, afiliaciones contractuales y una oralidad secundaria, esto es, mediática. Estas sociedades y culturas rurales aportan también una estructura familiar como espacio de apoyo y socialización, así como lealtades políticas particularistas y clientelistas, recreadas en el medio citadino.

En las ciudades se gestan relaciones que vinculan la violencia simbólica, con manifestaciones de negociación y de resistencia; expresiones de diferentes clases, estratos y grupos sociales, que se proyectan en el entrecruzamiento de rasgos tradicionales, modernos y postmodernos, que recusan cualquier esquema linealmente evolucionista. De este modo, en coexistencia e interfecundación con expresiones de origen rural y aldeano, pero también con subculturas de clase media y alta, en los centros urbanos circulan también saberes, representaciones y actitudes propias de las culturas científicas y humanísticas, gestadas fundamentalmente en ellas, y socializadas a través de la institución escolar, en la cual permanecen un período cada vez más extenso de su existencia crecientes sectores de niños, jóvenes y adultos, de todas las clases sociales. En los centros urbanos se registra también, con particular nitidez, el «descentramiento cultural» que se manifiesta en la competencia por la socialización y la «construcción de la realidad», entre instituciones tradicionales como la familia, la escuela o los partidos políticos, frente a la omnipresencia de los medios de comunicación de masas.

De este modo, en los estudios urbanos latinoamericanos estallan las antinomias tradicionales, tan propias de las concepciones de

la modernización, como han sido las de tradicional-moderno, rural-urbano, comunidad-sociedad, local-cosmopolita, religioso-sagrado, público-privado, etc. Grupos, relaciones sociales y expresiones simbólico-expresivas, propias de muy diversas espacios y temporalidades, conviven y se imbrican en ella, buscan la hegemonía o resisten y luchan por su reconocimiento. Esta mixtura sociocultural, hecha de imposiciones y resistencias, mestizajes y segregaciones, seducciones y complicidades, préstamos y simulaciones, apropiaciones y devoluciones, constituye el «espejo trizado», expresión paradójica, pero también rica en creatividad, de la modernidad latinoamericana. Algunos(as) docentes que trabajan esta línea son: Juan Carlos Pérgolis, Alberto Saldarriaga, Armando Silva, Rocío Londoño, Alberto Henao y Fabio Zambrano.

### **Invitación Final**

Resumiendo nuestra propuesta, quisiéramos decir que en un campo del conocimiento como el de los estudios culturales, donde se juegan posibilidades de análisis de dinámicas importantes para la cohesión social, la conformación de idearios y modelos de vida, prácticas sociales, estilos cognitivos, lenguajes, narrativas y formas de la creatividad individual y colectiva, este programa intenta aportar al conocimiento teórico y empírico de nuevas formas de ciudadanía cultural y comunicativa.

Colombia, como lugar de enunciación y de implementación de este programa, con sus dilemas contemporáneos relacionados con la superación del conflicto armado y su transformación a través de procesos de reconciliación nacional, de fortalecimiento de formas alternativas de vida democrática y pacífica y de tratamiento dialógico de los conflictos y desacuerdos, tendrá un



lugar prioritario en las reflexiones y búsquedas investigativas a desarrollar en la maestría. En esa misma dirección, un lugar importante tendrán las elaboraciones sobre la identidad nacional y sus articulaciones con los distintos proyectos colectivos de nación.

El compromiso con la reflexión crítica acerca de la realidad estará íntimamente articulado al distanciamiento con respecto a dogmatismos y fanatismos de cualquier color político. Lo mismo podemos decir de nuestra perspectiva de interés y de empatía con los sectores sociales subalternos. Esta no podrá implicar el apoyo incondicional a populismos ideológicos, visiones políticas personalistas o proyectos autoritarios ejercidos o impulsados a nombre de lo popular.

A este programa de estudios, abierto a distintas propuestas temáticas, teóricas y políticas, autorreflexivo desde el punto de vista de la propia relación con los estudios culturales como campo de debate, queremos invitar a vincularse a estudiantes, investigadores y formuladores de política cultural y comunicativa interesados en desarrollar propuestas de alta calidad académica, innovadoras y de pertinencia política y social.